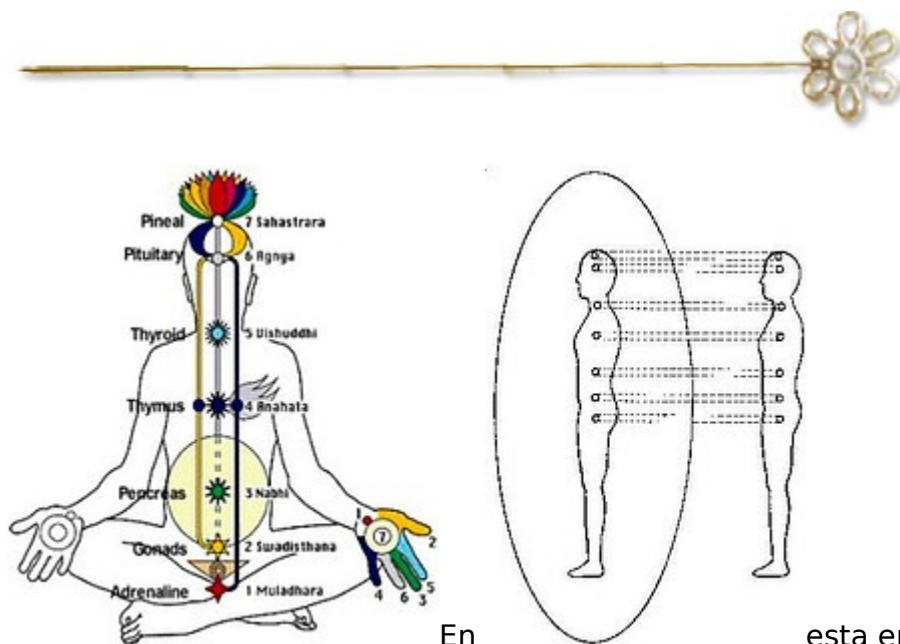


Maestro de sus Chakras maestro de su vida



En esta encarnación, habéis escogido encontrar, vuestros centros de energía, allí donde moran la vida y el amor en vosotros mismos.

Habéis elegido encontraros a vosotros mismos y encontrar en vosotros, no sólo las memorias de esta vida que permitan la apertura o el cierre de vuestros centros de energía, sino también las memorias de otras vidas que pueden afectar y dificultar, en esta reencarnación, la circulación de la vida en vosotros mismos. Sois la vida. Sois la encarnación de vuestra alma el templo que es cuerpo físico y, todos vuestros cuerpos sutiles.

Sois el árbol de la vida, ese canal cuyas ramas y hojas, están dirigidas hacia el cielo, del cual se nutre, y cuyas raíces toman su fuerza, y su savia, de la tierra. Estáis habitados por una estructura espiritual necesaria y totalmente adaptada a vuestra encarnación. Esta estructura existe a través de la envoltura física. En primer lugar, está constituida por ese canal vibratorio llamado sushumna. Este canal acoge la energía kundalínica, que es vuestra energía de vida, que es la energía espiritual natural a vuestra esencia divina. Esta energía demuestra totalmente que sois divinos y que vuestra naturaleza profunda es la divinidad.

Esta estructura espiritual alberga también los centros de energía llamados chakras, que pasan a través de la sushumna en la que se enraízan. Los chakras son como soles cuya única radiación es el amor. La naturaleza profunda de cada uno de vuestros chakras es el amor de lo divino, pues vuestros chakras son alimentados por el fuego kundalínico, esa energía divina que os habita. Vuestros chakras son la expresión de la divinidad. Son tan naturales como vuestros dedos de los pies,

vuestros dedos de las manos o vuestros ojos. Son también tan sutiles como todos vuestros cuerpos sutiles. Son también tan tangibles como vuestro envoltura física. Su función es llevar la realidad de la expresión de vuestra divinidad a la realidad de vuestra encarnación. Vuestros chakras son estructuras completamente naturales. No tienen nada de extra, fuera de lo ordinario.

La energía kundalínica, la energía espiritual, la energía de la vida, la energía divina, el fuego sagrado divino que os habita es también natural, y alimenta así a todos esos soles. Vuestros chakras son expresión y receptividad, los dan, constantemente los dan, se expresan y reciben, emitiendo, se expresan y reciben, dando y recibiendo, transmitiendo y recibiendo, transmisores, emisores y receptores. Vuestros chakras son vuestras antenas, vuestros centros de comunicación.

No hay ningún chakra menos noble que los demás. Todos ellos son sagrados, todos son divinos, todos están alimentados por el fuego del amor. Algunos de esos chakras están en relación directa con la Tierra, pues esa Tierra que os sostiene también es sagrada. Algunos de vuestros chakras están relacionados con los chakras circundantes que los envuelven, también completamente sagrados. Y algunos de vuestros chakras están relacionados con los planos celestes, siendo los planos celestes también completamente sagrados. Sois únicos, cada uno con vuestra autenticidad, en la verdad que es la vuestra. Esa fuerza espiritual circula a través de vuestro canal, de vuestros chakras.

Permitid la unión de lo terrestre con lo celeste. La parte de la estructura espiritual que permite esta unión en vosotros es vuestro canal sushumna y los soles que son vuestros chakras. No estáis en absoluto separados de la energía divina; la transportáis. Todo vuestro ser está estructurado para transportar la llama divina... para transportar el amor.

Tenéis siete chakras principales, los chakras primarios, más largos, directamente relacionados con la sushumna; son los chakras de la base, del hara, del plexo solar, del corazón, de la garganta, de la conciencia (tercer ojo) y de la corona.

Tenéis los chakras secundarios, más externos, que están siempre en línea directa con los chakras principales. Los chakras secundarios de las caderas, de las rodillas, de los tobillos, de cada uno de los dedos del pie y de sus articulaciones, están tan relacionados con el chakra de la base. Son su continuación. Así mismo, tenéis los chakras secundarios de los hombros, de los codos, de las muñecas, de los dedos y sus articulaciones, que están relacionados con el chakra del corazón. Son su prolongación.

También relacionados con el chakra primario del corazón físico, se encuentran otros dos importantes chakras secundarios: el chakra del timo (el corazón kármico) y ese

nuevo chakra que está en vías de desarrollo que llamamos «el corazón espiritual», situado a la derecha en línea recta con vuestro corazón físico y con vuestro timo.

Los chakras largos están directamente relacionados con vuestras glándulas. Vuestras glándulas son puertas vibratorias de energía. Vuestras glándulas son la unión entre la estructura espiritual y la estructura fisiológica, llamada funcional, de vuestra estructura física. Vuestras glándulas ejercen de vínculo entre vuestra estructura espiritual y vuestra humanidad.

Vuestras glándulas ejercen de vínculo entre la energía del cielo y la energía de la Tierra. Este vínculo se realiza desde los chakras hasta las células de la envoltura física. Así, todos vuestros órganos internos, todos vuestros miembros, todas vuestras articulaciones, están ligadas a la estructura de vuestros largos chakras dentro del canal central sushumna.

No existe absolutamente ninguna separación entre el ser espiritual que sois y el ser encarnado que sois. Sois Uno, constantemente uno. No existe absolutamente ninguna separación entre vuestros chakras y vuestra estructura física que maneja la energía de vuestra Personalidad y de vuestra alma. Vuestra estructura física influye y es influenciada por un sistema de retorno en bucle de vuestras glándulas. El lenguaje de vuestras glándulas se expresa a través de la desembocadura de las hormonas en vuestra sangre, directamente relacionadas con vuestras emociones y con vuestros estados de ánimo. Todo está relacionado. Un chakra disfuncional influye en las glándulas que están asociadas a él. Estas glándulas van a transmitir la disfunción del chakra vertiendo sus hormonas en la sangre. Una tasa elevada de hormonas en vuestra sangre influye a todos los otros sistemas de vuestro cuerpo y también a vuestra psique. Todo concuerda: las estructuras energéticas, física y psíquica conforman una sola estructura constantemente unida. No existe ninguna separación.

Vuestros chakras son la expresión de vuestra divinidad y también de vuestra sombra (vuestras partes no conscientes, que os influyen a través de vuestro inconsciente; son a menudo rechazadas, es decir, juzgadas por la personalidad, por el ego). Vuestros chakras son la expresión del yin y del yang en vosotros. Todos vuestros chakras transportan la vibración del rayo de oro y del rayo de plata, el yang, el yin, los nadis Ida y Pingala, pues en todos vuestros chakras se alberga el amor. El rayo de oro es el rayo del amor, el rayo cósmico, el rayo divino. El rayo de oro es el rayo de la acción pura, de la acción del amor, de la acción justa, de la acción que el maestro vive y experimenta en su vida. El rayo de oro es el rayo yang. El rayo de plata es el rayo yin, el rayo de la receptividad, el rayo de la visión. Antes de explorar el rayo de plata, es muy importante que desintoxicéis esos centros de energía, que encontréis vuestra fuerza de amor, que encontréis vuestra divinidad,

que encontréis la energía dulce y profunda del rayo que dirige el Universo, y ese rayo es el rayo de oro.

En este período, no tenéis absolutamente ningún tiempo que perder, pues la acción es inminente. La acción es propulsada por la aceleración de las vibraciones, una acción alineada con quienes sois.

La sanación y la maestría de su vida

Si escogéis llegar a ser maestros de vuestra vida, es importante que seáis maestros de cada uno de vuestros chakras y que captéis también su sentido, su importancia, su acción.

Os hemos hablado de los chakras primarios, de los vínculos que los unen entre ellos y de los vínculos que los une a la tierra al cielo. Cuando vuestros chakras están realmente alineados a la energía del amor y se han desintoxicado de vuestro propio desamor y del de los demás, cuando esta desintoxicación se ha realizado, os convertís en una fuerza de vida. Llegáis a Ser maestros de vuestros chakras. Llegáis a ser maestros de vuestra vida.

Así, la envoltura física que es el templo de vuestra alma se alinea totalmente con la misión de vuestra alma. Y esto no puede vivirse sin la ayuda de vuestros centros de energía, de esos vórtices tan preciosos a través de los cuales circula vuestra energía de vida, vuestra energía espiritual, vuestra energía de amor.

Cuanto más os volvéis maestros de vuestros chakras, tanto más os volvéis conscientes de vuestros chakras, tanto más podréis guiar a todos los humanos que vendrán a vosotros a ayudarlos a tomar la responsabilidad de las distorsiones o del desamor que existe en sus respectivos chakras.

Lo que es importante, es la humildad del maestro en vosotros, vuestra capacidad de contemplar vuestros propios centros vibratorios, vuestro deseo profundo de armonizar y de sanar vuestras heridas. Esto exige de vosotros el recogimiento, el deseo profundo de evolucionar, el deseo de sanar. Sabéis que los chakras humanos representan también los chakras del planeta. Transportáis en todos vosotros el planeta Tierra.

Utilizad las enseñanzas para crecer. Utilizad las enseñanzas para construir y reconstruir.

Volveos maestros de vuestros chakras. Volveos maestros de vuestra fuerza de vida. Volveos luz.

Volveos amor. Encarnad lo que sois

La configuración de los chakras

Lectura de los chakras

En la lectura de vuestros chakras, hemos observado y contemplado que algunos de

vosotros tenéis los chakras superiores armonizados, mientras que vuestros chakras inferiores lo están mucho menos. Los chakras asociados a la vibración terrestre, que son la base, el hara, el plexo solar y el corazón, son pues los que más necesitan un especial cuidado, una mirada más envolvente, una atención de conciencia; son los que más necesitan ser sanados.

¿Tenéis algunas dificultades con vuestra encarnación? ¿Tenéis algunas dificultades con la divinidad que os vehicula dentro de esta envoltura física? ¿Tenéis algunas dificultades con vuestra capacidad de ser el maestro de vuestra vida, de vuestra encarnación y de la energía de vida que circula en vosotros? ¿Tenéis dificultad en reconocer que sois divinos en la encarnación? ¿Tenéis dificultad en trascender, en espiritualizar la materia, en espiritualizar vuestras emociones, en espiritualizar vuestra acción, en espiritualizar el amor terrestre?

Si vuestros órganos internos están enfermos, sí tenéis dificultades en pasar a la acción, si tenéis dificultades en encarnados en vuestra divinidad, y vuestros chakras son su expresión.

Vuestros centros de energía son el lugar de comunicación de los tres mundos: el Más Allá, el Aquí Abajo y la Intra Tierra. Y estos tres mundos se encuentran en cada uno de vuestros centros, y cada uno de vuestros centros tiene sus propias funciones, su autenticidad, su verdad, su mensaje para la comunicación y la comunión con que lo que le rodea: comunión interna, comunión externa.

Existe otro tipo, y es el Hombre Superior, el Espiritual, sin embargo aun no se ha manifestado en el mundo plenamente. De alguna manera muchos llegan a experimentar las realidades superiores y entonces ya empiezan a manifestar a ese Hombre Superior, el Hombre Espiritual.

La Meta de la Metafísica o Mística Trascendental es llegar a convertirnos en el Hombre Espiritual, el hombre que es plenamente consciente de su Alma, de su Ser y trabaja sobre él, ya no solo el cultivo mediocre del cuerpo físico, sino el cultivo de su cuerpo espiritual, la verdadera realidad

Al aprender a manejar nuestra energía estamos al mismo tiempo manejando nuestra vida exterior. Y lo más importante, estaremos construyendo cambios con plena conciencia de las cosas.

Es necesario trabajar con cada Chakra en orden, empezando por el primero, ya que por ejemplo, si el primer Chakra no está equilibrado, esto va a repercutir en que el sexto manifieste experiencias diferentes y no podremos equilibrarlo.

La vida es energía y por lo tanto los Chakras están relacionados con la energía. Los Chakras actúan almacenando y transmitiendo la energía universal y cada uno de nuestros Chakras interactúan con el campo electromagnético de energía y la transforman en la energía que sostiene nuestras vidas.

Es importante mantener la energía de nuestros chakras equilibrada. Para ello existen diferentes métodos: el reiki, la cromoterapia, la gemoterapia, aromaterapia, etc. En esta encarnación, habéis escogido encontrar, vuestros centros de energía, allí donde moran la vida y el amor en vosotros mismos.

Habéis elegido encontraros a vosotros mismos y encontrar en vosotros, no sólo las memorias de esta vida que permitan la apertura o el cierre de vuestros centros de energía, sino también las memorias de otras vidas que pueden afectar y dificultar, en esta reencarnación, la circulación de la vida en vosotros mismo. Sois la vida. Sois la encarnación de vuestra alma el templo que es cuerpo físico y, todos vuestros cuerpos sutiles.

Sois el árbol de la vida, ese canal cuyas ramas y hojas, están dirigidas hacia el cielo, del cual se nutre, y cuyas raíces toman su fuerza, y su savia, de la tierra.

Estáis habitados por una estructura espiritual necesaria y totalmente adaptada a vuestra encarnación. Esta estructura existe a través de la envoltura física. En primer lugar, está constituida por ese canal vibratorio llamado sushumna. Este canal acoge la energía kundalínica, que es vuestra energía de vida, que es la energía espiritual natural a vuestra esencia divina. Esta energía demuestra totalmente que sois divinos y que vuestra naturaleza profunda es la divinidad. Esta estructura espiritual alberga también los centros de energía llamados chakras, que pasan a través de la sushumna en la que se enraízan. Los chakras son como soles cuya única radiación es el amor. La naturaleza profunda de cada uno de vuestros chakras es el amor de lo divino, pues vuestros chakras son alimentados por el fuego kundalínico, esa energía divina que os habita. Vuestros chakras son la expresión de la divinidad. Son tan naturales como vuestros dedos de los pies, vuestros dedos de las manos o vuestros ojos. Son también tan sutiles como todos vuestros cuerpos sutiles. Son también tan tangibles como vuestra envoltura física. Su función es llevar la realidad de la expresión de vuestra divinidad a la realidad de vuestra encarnación. Vuestros chakras son estructuras completamente naturales. No tienen nada de extra, fuera de lo ordinario.

La energía kundalínica, la energía espiritual, la energía de la vida, la energía divina, el fuego sagrado divino que os habita es también natural, y alimenta así a todos esos soles. Vuestros chakras son expresión y receptividad, los dos, constantemente los dos, se expresan y reciben, emitiendo, se expresan y reciben, dando y

recibiendo, transmitiendo y recibiendo, transmisores, emisores y receptores. Vuestros chakras son vuestras antenas, vuestros centros de comunicación.

No hay ningún chakra menos noble que los demás. Todos ellos son sagrados, todos son divinos, todos están alimentados por el fuego del amor. Algunos de esos chakras están en relación directa con la Tierra, pues esa Tierra que os sostiene también es sagrada. Algunos de vuestros chakras están relacionados con los chakras circundantes que los envuelven, también completamente sagrados. Y algunos de vuestros chakras están relacionados con los planos celestes, siendo los planos celestes también completamente sagrados. Sois únicos, cada uno con vuestra autenticidad, en la verdad que es la vuestra. Esa fuerza espiritual circula a través de vuestro canal, de vuestros chakras

Permitís la unión de lo terrestre con lo celeste. La parte de la estructura espiritual que permite esta unión en vosotros es vuestro canal sushumna y los soles que son vuestros chakras. No estáis en absoluto separados de la energía divina; la transportáis. Todo vuestro ser está estructurado para transportar la llama divina... para transportar el amor.

Tenéis siete chakras principales, los chakras primarios, más largos, directamente relacionados con la sushumna; son los chakras de la base, del hara, del plexo solar, del corazón, de la garganta, de la conciencia (tercer ojo) y de la corona.

Tenéis los chakras secundarios, más externos, que están siempre en línea directa con los chakras principales. Los chakras secundarios de las caderas, de las rodillas, de los tobillos, de cada uno de los dedos del pie y de sus articulaciones, es tan relacionados con el chakra de la base. Son su continuación. Así mismo, tenéis los chakras secundarios de los hombros, de los codos, de las muñecas, de los dedos y sus articulaciones, que están relacionados con el chakra del corazón. Son su prolongación.

También relacionados con el chakra primario del corazón físico, se encuentran otros dos importantes chakras secundarios: el chakra del timo (el corazón kármico) y ese nuevo chakra que está en vías de desarrollo que llamamos «el corazón espiritual», situado a la derecha en línea recta con vuestro corazón físico y con vuestro timo.

Los chakras largos están directamente relacionados con vuestras glándulas. Vuestras glándulas son puertas vibratorias de energía. Vuestras glándulas son la unión entre la estructura espiritual y la estructura fisiológica, llamada funcional, de vuestra estructura física. Vuestras glándulas ejercen de vínculo entre vuestra estructura espiritual y vuestra humanidad.

Vuestras glándulas ejercen de vínculo entre la energía del cielo y la energía de la Tierra. Este vínculo se realiza desde los chakras hasta las células de la envoltura física. Así, todos vuestros órganos internos, todos vuestros miembros, todas

vuestras articulaciones, están ligadas a la estructura de vuestros largos chakras dentro del canal central sushumna.

No existe absolutamente ninguna separación entre el ser espiritual que sois y el ser encarnado que Sois. Sois Uno, constantemente uno. No existe absolutamente ninguna separación entre vuestros chakras y vuestra estructura física que maneja la energía de vuestra Personalidad y de vuestra alma. Vuestra estructura física influye y es influenciada por un sistema de retorno en bucle de vuestras glándulas. El lenguaje de vuestras glándulas se expresa a través de la desembocadura de las hormonas en vuestra sangre, directamente relacionadas con vuestras emociones y con vuestros estados de ánimo. Todo está relacionado. Un chakra disfuncional influye las glándulas que están asociadas a él. Estas glándulas van a transmitir la disfunción del chakra vertiendo sus hormonas en la sangre. Una tasa elevada de hormonas en vuestra sangre influye a todos los otros sistemas de vuestro cuerpo y también a vuestra psique. Todo concuerda: las estructuras energéticas, física y psíquica conforman una sola estructura constantemente unida. No existe ninguna separación.

Vuestros chakras son la expresión de vuestra divinidad y también de vuestra sombra (vuestras partes no conscientes, que os influyen a través de vuestro inconsciente; son a menudo rechazadas, es decir, juzgadas por la personalidad, por el ego). Vuestros chakras son la expresión del yin y del yang en vosotros. Todos vuestros chakras transportan la vibración del rayo de oro y del rayo de plata, el yang, el yin, los nadis Ida y Pingala, pues en todos vuestros chakras se alberga el amor. El rayo de oro es el rayo del amor, el rayo cósmico, el rayo divino. El rayo de oro es el rayo de la acción pura, de la acción del amor, de la acción justa, de la acción que el maestro vive y experimenta en su vida. El rayo de oro es el rayo yang. El rayo de plata es el rayo yin, el rayo de la receptividad, el rayo de la visión. Antes de explorar el rayo de plata, es muy importante que desintoxicéis esos centros de energía, que encontréis vuestra fuerza de amor, que encontréis vuestra divinidad, que encontréis la energía dulce y profunda del rayo que dirige el Universo, y ese rayo es el rayo de oro. En este período, no tenéis absolutamente ningún tiempo que perder, pues la acción es inminente. La acción es impulsada por la aceleración de las vibraciones, una acción alineada con quienes sois.

La sanación y la maestría de su vida

Si escogéis llegar a ser maestros de vuestra vida, es importante que seáis maestros de cada uno de vuestros chakras y que captéis también su sentido, su importancia, su acción.

Os hemos hablado de los chakras primarios , de los vínculos que los unen entre ellos y de los vínculos que los une a la tierra al cielo. Cuando vuestros chakras están realmente alineados a la energía del amor y se han desintoxicado de vuestro propio desamor y del de los demás, cuando esta desintoxicación se ha realizado, os convertís en una tuerza de vida. Llegáis a Ser maestros de vuestros chakras. Llegáis a ser maestros de vuestra vida.

Así, la envoltura física que es el templo de vuestra alma se alinea totalmente con la mision de vuestra alma. Y esto no puede vivirse sin la ayuda de vuestros centros de energía, de esos vórtices tan preciosos a través de los cuales circula vuestra energía de vida, vuestra energía espiritual, vuestra energía de amor.

Cuanto más os volvéis maestros de vuestros chakras, tanto más os volvéis conscientes de vuestros chakras, tanto más podréis guiar a todos los humanos que vendrán a vosotros a ayudarlos a tomar la responsabilidad de las distorsiones o del desamor que existe en sus respectivos chakras.

Lo que es importante, es la humildad del maestro en vosotros, vuestra capacidad de contemplar vuestros propios centros vibratorios, vuestro deseo profundo de armonizar y de sanar vuestras heridas. Esto exige de vosotros el recogimiento, el deseo profundo de evolucionar, el deseo de sanar. Sabéis que los chakras humanos representan también los chakras del planeta. Transportáis en todos vosotros el planeta Tierra.

Utilizad las enseñanzas para crecer. Utilizad las enseñanzas para construir y reconstruir.

Volveos maestros de vuestros chakras. Volveos maestros de vuestra fuerza de vida. Volveos luz.

Volveos amor. Encarnad lo que sois

La configuración de los chakras

Lectura de los chakras

En la lectura de vuestros chakras, hemos observado y contemplado que algunos de vosotros tenéis los chakras superiores armonizados, mientras que vuestros chakras inferiores lo están mucho menos. Los chakras asociados a la vibración terrestre, que son la base, el hara, el plexo solar y el corazón, son pues los que más necesitan un especial cuidado, una mirada más envolvente, una atención de conciencia; son los que más necesitan ser sanados.

¿Tenéis algunas dificultades con vuestra encarnación? ¿Tenéis algunas dificultades con la divinidad que os vehicula dentro de esta envoltura física? ¿Tenéis algunas dificultades con vuestra capacidad de ser el maestro de vuestra vida, de vuestra encarnación y de la energía de vida que circula en vosotros? ¿Tenéis dificultad en reconocer que sois divinos en la encarnación? ¿Tenéis dificultad en trascender, en espiritualizar la materia, en espiritualizar vuestras emociones, en espiritualizar vuestra acción, en espiritualizar el amor terrestre?

Si vuestros órganos internos están enfermos, sí tenéis dificultades en pasar a la

acción, si tenéis dificultades en encarnados en vuestra divinidad, y vuestros chakras son su expresión.

Vuestros centros de energía son el lugar de comunicación de los tres mundos: el Más Allá, el Aquí Abajo y la Intra Tierra. Y estos tres mundos se encuentran en cada uno de vuestros centros, y cada uno de vuestros centros tiene sus propias funciones, su autenticidad, su verdad, su mensaje para la comunicación y la comunión con que lo rodea: comunión interna, comunión externa.

Existe otro tipo, y es el Hombre Superior, el Espiritual, sin embargo aun no se ha manifestado en el mundo plenamente. De alguna manera muchos llegan a experimentar las realidades superiores y entonces ya empiezan a manifestar a ese Hombre Superior, el Hombre Espiritual.

La Meta de la Metafísica o Mística Trascendental es llegar a convertirnos en el Hombre Espiritual, el hombre que es plenamente consciente de su Alma, de su Ser y trabaja sobre él, ya no solo el cultivo mediocre del cuerpo físico, sino el cultivo de su cuerpo espiritual, la verdadera realidad

Al aprender a manejar nuestra energía estamos al mismo tiempo manejando nuestra vida exterior. Y lo más importante, estaremos construyendo cambios con plena conciencia de las cosas.

Es necesario trabajar con cada Chakra en orden, empezando por el primero, ya que por ejemplo, si el primer Chakra no está equilibrado, esto va a repercutir en que el sexto manifieste experiencias diferentes y no podremos equilibrarlo.

La vida es energía y por lo tanto los Chakras están relacionados con la energía. Los Chakras actúan almacenando y transmitiendo la energía universal y cada uno de nuestros Chakras interactúan con el campo electromagnético de energía y la transforman en la energía que sostiene nuestras vidas.

Es importante mantener la energía de nuestros chakras equilibrada. Para ello existen diferentes métodos: el reiki, la cromoterapia, la gemoterapia, aromaterapia, etc.